

Don Quijote de la Mancha

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

AÑO II

Núm. 99

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas

Anuncios y comunicados à precios convencionales

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 17 DE JUNIO DE 1903.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALATRAVA, 19

SE PUBLICA
LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

SERVIA Y EUROPA

Mientras Europa, estremecida de terror, lee los sangrientos relatos de la tragedia de Belgrado, desarrollada en menos de una hora, y de la que fueron víctimas toda una familia Real, dos ministros y unos cuantos soldados, el pueblo serbio celebra con manifestaciones de júbilo, con músicas, colgaduras é iluminaciones el triunfo de una revolución instantánea, rápida, vertiginosa, que no ha levantado en el país la más leve protesta.

Ante este extraordinario contraste suspéndese el ánimo y la meditación se impone. Todo un pueblo se regocija ante los ensangrentados restos de sus reyes y oíma de aplausos á los regicidas; el resto del mundo condena con horror el hecho por éstos realizados como un horrendo crimen. ¿Tiene razón Servia? ¿Tiene razón Europa? ¿Es plausible ó condenable la tragedia de Belgrado? Quizá lo que pueda responderse rápidamente entre los transportes de un país que considera satisfechos sus deseos de redención ó entre las indignaciones de todo un mundo impresionado por la sangrienta hecatombe, sea muy difícil contestar entre las reflexiones de una conciencia serena que no se deja arrebatar por las impresiones del momento.

Las matanzas del palacio real de Belgrado no tienen justificación, porque no puede tenerla ningún acto de violencia que produce el homicidio á mansalva; pero á pesar de todo, no habrá dentro ni fuera del Estado servio Tribunales que persigan á los regicidas ni hagan efectivas sus responsabilidades criminales. Los delincuentes son héroes en

Servia y revolucionarios triunfantes en el resto del mundo; el crimen deja de serlo para tomar el pomposo nombre de golpe de Estado.

Las revoluciones, en todos los pueblos y en todos los tiempos fueron y serán sangrientas; la constitución política de un país no se cambia rápidamente sin violencias que arrancan vidas. Un pueblo que pretende imponer su voluntad cuando los poderes se esfuerzan en crearla obstáculos, es una corriente que al fin se desborda, inunda y ahoga. Si los hechos ocurridos en Belgrado son consecuencia de una revolución (y la actitud del pueblo serbio así lo demuestra), hay que reconocer que han sido mucho menos sangrientos que los realizados con motivo de otras revoluciones, y han perturbado mucho menos también la vida regular del país. La calidad de las víctimas es lo único que da á esta revolución después de la del 93 en Francia, el carácter sensacional que otras no tuvieron.

El horror producido por las noticias que ayer y hoy se comentan en todas partes, cederá muy en breve; la tragedia pasará á la historia, si no con justificación, con disculpa; el pueblo y el Ejército eran víctimas de unos Reyes que sembraron odios; no podían recoger cariño ni respeto. La redención necesitaba sus víctimas y el Ejército sus prestigios. Las muchedumbres llenan una página de la historia con el mismo hecho con que el individuo llena un proceso criminal. Ahora decidase la razón entre el horror de la opinión europea y el júbilo del pueblo serbio, ante los restos ensangrentados de un Rey inepto y una Reina despótica y ambiciosa.

Rimas

Tu rostro triste me lacera el alma,
Igual tu melancólico mirar;
La pena que te amarga la existencia
¿La puedo yo endulzar?
¿Acaso para siempre crees perdidas
Con el amor las dichas del ayer?
No llores; de pasión guardo un tesoro
Que á tus plantas si quieres yo pondré.
Hastíos, desengaños y traiciones,
Todo se borrará,
Con mi loco entusiasmo y mi ternura,
Mi constancia é incansable lealtad.
Yo sufro como tú: ¡Soy desgraciado!
Ríñese esperanzas ví morir!
Bebamos en la fuente del olvido
Y la dicha veremos resurgir.
Una palabra de tu dulce boca,
Una mirada de profundo amor,
Una sonrisa que en tus labios vea
Y siempre para tí mi corazón.

EMILIO BERNABEU.

De mi tierra

El cielo, ese cielo de azul que para su mayor gloria puso Dios sobre Sevilla por intercesión directa de la Virgen de Utrera, empezaba á teñirse con los primeros reflejos del amanecer, cuando Páco Marcial salió de su casa y echó calle adelante en derechura al cortijo donde Milagros vivía.

Era un mozo de los crudos y mejor plantados que crián los terrones andaluces; su edad no bajaba de los veintitrés años ni pasaba de los veinticinco, y vestía un legítimo sombrero cordobés, una chaquetilla de terciopelo carmesí con bolsillos acuchillados y botones y cañales de plata, y un pantalón muy ceñido que avalloraba la soltura, fuerza y varonil gallardía del cuerpo. Caminaba á buen paso, taconando garbosa y pulcramente, como quien va resuelto á acometer graves empresas, y con un

movimiento de hombros y un contoneo tan desdenoso, que á tiro de ballesta pregonaban el orgulloso concepto que Páco Marcial tenía formado de sí mismo.

El cortijo de Milagros era un viejo caserón con altos muros de piedras desiguales renegridas por la intemperie, y grandes balcones panzudos, por entre cuyos mohosos barrotes los miramelindos, los claveles y los amarillentos jaramagos silvestres parecían arrojar sobre el transeunte una catarama de colores. Marcial se detuvo enfrente del balcón de Milagros, dió tres palmadas que repitieron los ángulos de la calle solitaria, y seguidamente dirigióse hacia la puertecilla que al otro extremo del muro que circundaba la huerta se parecía. Momentos después una mujer salió á recibirle: era Milagros.

—¡Frasquito mío!

—¡Chiquijá de mi arma!

—¡Acabas de llegar?

—Ahora mismo. ¿Y tú?

—Te espero desde hace media hora.

Páco Marcial entró en la huerta precedido por la joven, que le llevaba cogido de la mano y sin chistar hacía un grupo de árboles.

—Aquí estaremos mejor—dijo,—más libres, de que nos vean...

Era una andaluza de pura sangre por lo apasionada y decidida, pero rubia, con hermosos ojos azules, muy adormilados, muy expresivos en cuyo fondo la pasión había encendido una luz extraña, inextinguible; una luz que brillaba en el cristal acuoso de las pupilas, como cabrillea el resplandor de las estrellas en la movible superficie de los pantanos: la boca grande y fresca, con labios purpúreos que daban sed; la nariz sensual, las mejillas coloreadas por un ligero carmín de rosa temprana... Y el robusto cuerpo de hombres redondos y poderosas caderas, envuelto en los pliegues multicolores de un rico pañolón filipino.

Los dos amantes estuvieron charlando

12

LA PUERTA DE TOLEDO

El pueblo en construcción tan importante, sin distinciones de razas colabora, pero imprime el sello más brillante y es lo que más los muros avalora, la mano del artífice gigante, la arquitectura de la raza mora en cuyas obras la belleza fluye y el soplo de los siglos no destruye.

La puerta de la Villa cortesana se empieza á levantar de su cimiento, y en edad á esta fecha no lejana, Alfonso once termina el Monumento. Magnífica y soberbia filigrana aún vedla altiva, sobre el pétreo asiento de seis siglos el único testigo se bate con el tiempo, su enemigo.

¡Ay! de las glorias del pasado amante donde aún un rastro de grandeza brilla, surja el poeta y entusiasta cante á una espléndida y bella maravilla. Con respeto descubrome delante de la famosa Puerta de la Villa, espejo del ayer, regio fantasma cuya presencia y estructura pasma.

JUAN BAPTISTA BERNABEU

13

Con qué tranquila majestad reposa y muestra al pueblo su curtidora frente, al pueblo que le dá paso á la fosa abriéndole camino tristemente. Suenan en sus naves queja dolorosa que tributa al que huyendo eternamente de la ciudad, bajo sus arcos pasa buscando asilo en la mortuaria casa.

En robustos machones sustentada, demuestra su arabesca arquitectura, forma su construcción piedra labrada con dos arcos extremos de herradura, el interno su forma es apuntada y en sus lados presenta una hendidura por la cual el rastrillo descendía, allá en los tiempos que rastrillo había.

A los arcos de entrada y de salida, hermosa embocadura les precede, de construcción gallarda y atrevida, que no á los arcos en belleza cede. Al muro estrecha puerta dá subida y elevando la vista verse puede la bóveda, que en fin, cubre la nave alta, ochavada, resistente y grave,

Jargo rato sin reparar en que el sol iba avicinándose á toda prisa y tiñendo los cielos de púrpura.

—En fin—exclamó Paco Marcial,—yo necesito disipar mis temores y saber de una vez el nombre de ese majo que tan mal me quiere.

—Eso no te lo diré nunca—repuso la joven—por que no es preciso, y he de hacer cuanto esté de mi parte para que tú y ese mal bicho no tengáis un encuentro.

—No seas caprichosa: dime su nombre.

—¿Es Enrique?

—No.

—¿Es Manolo, el Perchetero?

—Tampoco.

Y como los ojos de Milagros titubearon bajo la mirada zahorí de Marcial, el mozo añadió:

—Si es Manolo... tu cara me lo está diciendo. Pues bien, yo me las arreglaré de modo que ese mala lengua no vuelva á hablar.

Ya se dirigía hacia la puerta, cuando Milagros le detuvo:

—No, Paco; no, Paco de mi arma... no busques á ese gitano, que, ¡tú me venenosa la sangre, y hace daño hasta escupiendo!

Entonces, viendo que no tenía otro remedio, lo refirió todo. El Perchetero la recomendó de amores desde mucho tiempo atrás, y como su pasión aumentaba con los desdenes que recibía, y ella, por su parte, jamás le dió la menor espezanza, el desahogado mozo había jurado vengarse espantando á cuantos gitanos osaran acercarse á la raja de Milagros.

—Pues á mí, ese... no me asusta—repuso Paco Marcial con la espartana concisión de los hombres bien templados.

—Desoye la voz del amor propio—interrumpió Milagros—y no busques trifalacias. Si acaso te hablase de mí, dile que no me quieres, que no somos novios... Estate sin venir por aquí unos cuantos días.

Y agregó extendiendo el brazo con ademán profético:

—Guárdate, Paco... Mira que el Perchetero es un mal traidor, mira que nos quiere muy mal y que es un hombre que nunca mira de frente. Mira que en la taberna se ha atrevido á decir unas cosas que cuando las supe me dieron temblores de caravana.

—Te juro—replicó Marcial con voz sorda y dirigiéndose tranquilamente á la puertecilla de la puerta,—que eso, el Perchetero no me lo dice á mí.

Y sin atender á otras observaciones, se marchó.

...

Bajaba la calle contoneándose garbosamente y con las manos metidas en los bolsillos de la tizona, cuando al revolver la esquina topóse de manos á boca con Manuel, que sin duda estaba esperándole.

—Oye, Paco.

—¿Qué quieres?

—¿Es cierto que estás en relaciones con Milagros?

—Sí.

—Y no sabes que yo también la quiero, y que soy muy capaz de echar al aire las tripas del primer arrastrao que se atreva á poner los ojos en la mujer que yo llevo sobre mi corazón como si fuese una Virgen de los altares?...

Los dos hombres se midieron con la vista.

—Y tú no sabes, Manolo—repuso Marcial,—que aún no nació el padre del guapo que me obligas á volver la cara!...

—¿Vamos á verlo?—repuso el Perchetero haciendo con la cabeza un gesto de desafío.

—Vamos.

—¿Dónde?

—Donde tú quieras. Detrás del cementerio, si te parece...

Y edharon á andar. Paco Marcial iba delante, titubando los hombros, esbelto y gaitarido. El Perchetero le seguía, caminando con su paso firme y pausado de hombre fuerte.

Era un mocetón alto y membrado, de rostro atezado, nariz corva y ojos ardientes. Había estado tres años en el penal de Cartagena, á donde le llevaron por haber muerto en desafío á un arriero, y gozaba fama en el pueblo de ser hombre provocador, camorrista y llamado atrás.

Paco Marcial, entre tanto, continuaba su camino tranquilamente, sin curarse de volver el rostro, como quien mucho fía de la nobleza y acendrado valor de su enemigo.

Al pasar por delante de la ermita situada junto á la puerta del cementerio, vieron que algunos devotos madrugadores se disponían á oír la misa que un sacerdote iba á rezar por el eterno descanso de un difunto que acababan de traer.

—Espérame aquí un momento—dijo Paco volviéndose bruscamente—salgo enseñada.

Y entró en la iglesia. Manuel permaneció atónito, pareciéndole que aquel entiero y aquella misa eran de malísimo agüero, y su alma supersticiosa de andalúz se estremeció con un calofrío de terror.

Conforme el tiempo corría, el medroso desasosiego del Perchetero aumentaba; cuando Marcial reapareció, el antiguo relicio de Cartagena estaba un poco pálido.

—Estoy á tu disposición—dijo Paco;—vamos á matarnos.

Y como Manolo no respondiese, Marcial agregó:

—Anda... Tengo ganas de que me repitas las amenazas que contra mí lanzastes en la taberna... y de coserte los hígados á puñaladas... Si te mato, bueno; si me matas... igual, no me importa... Porque, ya ves, he oído de *radigas* la misa que un cura acaba de decir por la salvación de ese *pobrecico* que *yecan* á enterrar.

El Perchetero dió un paso atrás.

—Yo no peleo contigo—dijo.

—¿Tú me tienes miedo?

—Sí... sí, tengo miedo... Ya sabes que soy valiente, pero yo no riño contigo. Perdona... ¡Yo no puedo reír con el hombre que, antes de batirse con otro, oye misa de difuntos!...

JOAQUÍN SERRA.

—¿Y no sabes que yo también la quiero, y que soy muy capaz de echar al aire las tripas del primer arrastrao que se atreva á poner los ojos en la mujer que yo llevo sobre mi corazón como si fuese una Virgen de los altares?...

Los dos hombres se midieron con la vista.

—Y tú no sabes, Manolo—repuso Marcial,—que aún no nació el padre del guapo que me obligas á volver la cara!...

—¿Vamos á verlo?—repuso el Perchetero haciendo con la cabeza un gesto de desafío.

—Vamos.

—¿Dónde?

—Donde tú quieras. Detrás del cementerio, si te parece...

Y edharon á andar. Paco Marcial iba delante, titubando los hombros, esbelto y gaitarido. El Perchetero le seguía, caminando con su paso firme y pausado de hombre fuerte.

Era un mocetón alto y membrado, de rostro atezado, nariz corva y ojos ardientes. Había estado tres años en el penal de Cartagena, á donde le llevaron por haber muerto en desafío á un arriero, y gozaba fama en el pueblo de ser hombre provocador, camorrista y llamado atrás.

Paco Marcial, entre tanto, continuaba su camino tranquilamente, sin curarse de volver el rostro, como quien mucho fía de la nobleza y acendrado valor de su enemigo.

Al pasar por delante de la ermita situada junto á la puerta del cementerio, vieron que algunos devotos madrugadores se disponían á oír la misa que un sacerdote iba á rezar por el eterno descanso de un difunto que acababan de traer.

—Espérame aquí un momento—dijo Paco volviéndose bruscamente—salgo enseñada.

Y entró en la iglesia. Manuel permaneció atónito, pareciéndole que aquel entiero y aquella misa eran de malísimo agüero, y su alma supersticiosa de andalúz se estremeció con un calofrío de terror.

Conforme el tiempo corría, el medroso desasosiego del Perchetero aumentaba; cuando Marcial reapareció, el antiguo relicio de Cartagena estaba un poco pálido.

—Estoy á tu disposición—dijo Paco;—vamos á matarnos.

Y como Manolo no respondiese, Marcial agregó:

—Anda... Tengo ganas de que me repitas las amenazas que contra mí lanzastes en la taberna... y de coserte los hígados á puñaladas... Si te mato, bueno; si me matas... igual, no me importa... Porque, ya ves, he oído de *radigas* la misa que un cura acaba de decir por la salvación de ese *pobrecico* que *yecan* á enterrar.

El Perchetero dió un paso atrás.

—Yo no peleo contigo—dijo.

—¿Tú me tienes miedo?

—Sí... sí, tengo miedo... Ya sabes que soy valiente, pero yo no riño contigo. Perdona... ¡Yo no puedo reír con el hombre que, antes de batirse con otro, oye misa de difuntos!...

JOAQUÍN SERRA.

Estación Enológica de Ciudad-Real

Ensayos de una binadora.—Sus ventajas.—Ofrecimiento gratuito.

Insistiendo en mi propósito de mejorar el cultivo de la vid con la introducción de prácticas útiles, poco conocidas, ó la reforma de las que en la actualidad se emplean y son susceptibles de perfeccionarse, adquirí el pasado invierno una binadora para dar labores superficiales á los viñedos, y como oportunamente se anunció fué ensayada el 18 del actual con feliz éxito, en este Centro, á presencia de varios agricultores, y el 15 se repitió el ensayo en el campo de la Guija, de la propiedad de don Antonio Arroyo.

En interés de los que desconocen las ventajas que reúne dicha máquina, juzgo oportuno enumerarlas.

Sirve especialmente para dar á los viñedos las últimas labores; exige una sola caballaría que la mueve por medio de un horcate, y como lleva tres rejas, abre otros tantos surcos, labrando diariamente una hectárea de viñedo ó sea poco más de fanega y media, siempre que el terreno haya recibido las correspondientes labores de invierno.

Su trabajo resulta económico, pues valorando la obra de la caballaría y el gaitan que la guía en pesetas 450, sale la fanega labrada con ella á menos de 3 pesetas, mientras que con el arado común tirado por una yunta, cuesta próximamente tres veces más.

El trabajo que ejecuta es perfecto cuando se gradúan bien las rejas, deja removido el suelo y extirpadas las malas hierbas, y como sólo necesita una caballaría para su tracción, se maneja fácilmente, causando poco daño á las cepas, aunque la vegetación se halle adelantada.

Esta última ventaja tiene escepcional importancia, porque permite dar á los viñedos labores tardías que limpian el suelo de malas hierbas y rompen la costra que haya podido formar las lluvias, lo cual disminuye la evaporación de las tierras, conservando éstas más humedad.

La binadora es de sólida y sencilla construcción, y su fácil manejo lo aprende pronto el gaitan menos listo, si tiene buena voluntad.

Los agricultores que deseen comprobar sus beneficios efectos, pueden conseguirlo ensayándola en sus tierras, para lo cual les ofrezco gratuitamente el ejemplar que posee este Centro, en donde además se enseñará el manejo de dicha máquina agrícola á cuantos quieran aprenderlo.

El Director,
J. M. MARTÍ.

Ciudad Real 16 de Junio 1903.

EL ESPEJO

La invención del espejo es de las más antiguas, quizá la más antigua de todas las invenciones. El espejo vino al mundo con la primera mujer. Mitón nos presenta en el Paraíso á Eva mirándose en el cristal de una fuente. ¡Y eso que todavía no había conocido á otro hombre que Adán!

Esa clase de espejo era barata. No tenía más inconveniente sino que había que inclinarse para verse, y la postura resultaba molesta. Es posible que, lanzada del Paraíso, Eva le exigiese á Adán que llevara consigo una fuente para que ella pudiera mirarse siempre que se le antojara.

Lo cierto es que entre los pueblos de la más remota antigüedad se conocía el espejo. Sólo que este no era de cristal. Los espejos de cristal pertenecen á una época relativamente moderna.

En los sepulcros egipcios han sido hallados objetos de metal que por su forma indicaban haber servido de espejos. Probablemente los egipcios creían que la momia de mujer no podía estar tranquila si no tenía un espejo al lado.

Entre los judíos se usaban espejos de igual clase. La Biblia dice que el mar de bronce del Tabernáculo fué fabricado con los espejos de las mujeres. Esta debió ser la prueba más fuerte á que sometió Moisés al pueblo elegido. ¡Dejar á las mujeres sin espejo! Verdad que no las dejaría á todas. Esto habría provocado una sedición.

Los griegos y romanos usaban espejos de una mezcla de cobre, antimonio y plomo, á la cual sabían dar una superficie muy pulida que reflejaba muy bien las imágenes. Las personas ricas dadas al lujo los usaban de plata. Algunos dicen que también de oro; pero éstos toman sin duda la parte por el todo, es decir el marco por todo el espejo. Aquellos pueblos consideraban el espejo como inseparable de la mujer hermosa.

Estos espejos servían en un principio únicamente para el tocador. Erán pequeños, de forma elíptica y con un mango para que los tuviese en su mano una esclava, mientras que la señora arreglaba su cabellera y ponía el carmín en sus labios. El colmo de la galantería era entre los romanos, según nos dice Ovidio, que el amante sostuviese de rodillas el espejo de su amada, mientras esta atendía al embellecimiento de su persona.

Los espejos de gran tamaño fueron también usados en Roma, y á veces servían para el adorno de las habitaciones. Estaban enclavados en la pared, y todos los días había que limpiarlos cuidadosamente; por lo cual, al lado de cada uno había un pedazo de piedra pómez y una esponja.

En la Edad Media, para que todo fuese característico de aquella edad de hierro, los espejos eran de acero, por ser este metal el que se trabajaba mejor.

Pero ¿es que no habían observado los

Sobre el arco que mira hacia la Villa de la Puerta, la fecha está grabada; las armas de León y de Castilla se ostentan en el otro arco de entrada. El «ataurique» en varias partes brilla y por doquiera ofrécese cuajada de bellezas sin fin desde el cimiento, al alto que termina el Monumento.

Aún atestigüa su misión guerrera; su antiguo empleo al ascender se advierte por la revuelta y lóbrega escalera que componen tres tramos hasta el fuerte. Aún huellas deja ver de la trinchera que tantas veces vomitara muerte, y en la piedra del muro ya malfrecha vestigios hay de la traidora fecha.

Con capillos de fierro y con lorigas en un tiempo los bravos «Cuadrilleros», esperaron las huestes enemigas ocultos tras los breves miraderos. Y en las horas de lucha y de fatigas mil asaltos feroces resistieron, y las huestes que manda Calatrava nunca en sus muros su bandera clava.

¡Insignes primitivos moradores!
¡Artífices que alzastéis nuestros lares!
¡Aún vemos vuestras mágicas labores al través de períodos seculares!
Vuestros genios del arte adoradores después de una epopeya de pesares, dejan tales vestigios de belleza que ante ellos inclinamos la cabeza.

Los que vísteis la espléndida mañana, de la vida del pueblo como hermanos y le disteis belleza soberana al impulso común de vuestras manos en amante familia, la cristiana con hebreos y moros africanos, ¿por qué rompiendo los primeros lazos luego inhumanos os hacéis pedazos?

Antes que empiece la interior batalla y temiendo más bien á los de afuera, al pueblo manda el Rey que haciendo vaya la cerca que la Villa defendiera y empieza á levantarse la muralla (del siglo trece en los promedios era) que por ella se encuentre defendida si es la «grad Villa é bona» acometida.

antiguos que el vidrio sobre una placa metálica reflejaba bien las imágenes? Sin duda alguna habrían observado, y hasta lo habían puesto por obra, más por la clase de vidrio que fabricaban, las imágenes no resultaban con nítidez ó resultaban desfiguradas.

Hasta que en Venecia y Murano se estableció la fabricación de cristal, allí por el siglo XV, y se llevó á un alto grado de perfección esta industria, los espejos de este género no prevalecieron. En cambio tomaron pronto una completa renjanza del antiguo desdén, reduciendo á antigüallas todos los espejos que no fuesen de cristal.

M. DE LA TORRE.

Noticias

Han salido para la corte la directora de la Escuela Normal y los catedráticos de Historia Natural y Histórica respectivamente D. José F. de la Peña y D. J. Rogelio Sánchez.

Debido á la pluma de nuestro estimado amigo el Ingeniero Jefe de la Estación Enológica D. J. M. Martí, publicamos en este número un bien escrito artículo de importancia para los agricultores.

Señor alcalde: las noches que asista al paseo del Prado la Banda municipal, es conveniente que V. S. mande una pareja de sus agentes, para evitar molestias los chiquillos con piedras y otros objetos que lanzan desde los jardines.

Ha sido nombrado catedrático de Física y Química de este Instituto general y técnico, D. Clemente García Betamero, que desempeñaba igual cargo en el de Segovia.

En el número próximo, nos ocuparemos de los festejos de la Feria que tendrá lugar en Agosto, y de la reunión magna que convocará para muy en breve el señor Ruiz de León, Alcalde presidente de este Ayuntamiento.

Antesyer se posesionó de la dirección del acreditado balneario Villar del Pozo, D. Nicolás Pérez Jiménez, que viene precedido de justa fama, por sus talentos y numerosas obras escritas, tanto de medicina como de literatura.

Ya nos ocuparemos detenidamente del señor Pérez Jiménez.

Por iniciativa del alcalde, señor Ruiz de León, ayer se celebró en las Casas Consistoriales una reunión, para tratar de asuntos relacionados con la próxima feria de esta capital.

Asistieron representantes del Circulo Artístico Mercantil, La Tribuna, El Labriego, El Mensajero Católico, La Unión Republicana y DON QUIJOTE DE LA MANCHA

y después de cambiar impresiones se tomó como único acuerdo el citar á una segunda reunión mucho más amplia, con el mismo objeto que la primera.

A ninguna persona de rumbo de Ciudad Real le falta ya que probar el café torrefacto de la marca de «La Estrella».

Por eso hacen cola para comprarlo Arcos, 6.

El día 29 del mes corriente, se celebrará en nuestro circo taurino, una corrida de novillos.

Ciudad-Real. Imp. Pérez y Hermano
Calle de Toledo núms. 3 y 15.

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA

Industria, de la Magistratura y de la Administración

DE MÁS DE UN MILLÓN DE SEÑAS

DE

ESPAÑA

Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Estados Hispanoamericanos y Portugal.

Vigésimaquinta edición, 1903.

(BAILLY-BAILLIERE)

Acompañado de un magnífico mapa de España y Portugal, iluminado en cuatro colores.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881 y de Barcelona 1888, Medalla de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa de la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1890.

Reconocido de utilidad pública por Reales órdenes

ÚNICO que contiene todos los pueblos de España.

ÚNICO que da una información completísima de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Hispanoamericanos, así como de Portugal.

ES EL MÁS BARATO, porque es el más completo.

Obra útil e indispensable para todos.—Evita pérdidas de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial. Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

El ANUARIO DEL COMERCIO lo forman dos tomos, encuadrados en tela, de más de 1.500 páginas cada uno, y comprenden: 1.º Parte oficial: La Familia Real, Ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc., etc.—2.º Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio é industrias y calles.—3.º

ESPAÑA

por provincias, partidos judiciales, ciuda-

dos, villas ó lugares, incluyendo en cada uno: 1.º, una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carturas, estaciones de ferrocarriles, telégrafos, forjas, establecimientos de baños, círculos, etc.; 2.º, la parte oficial, y 3.º, las profesiones, comercio é industrias de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que la ejercen.—4.º *Ancedotes de Aduanas de la Península*, ordenados especialmente para esta publicación.—5.º *Cuba, Puerto Rico Islas Filipinas*, con sus administraciones, comercio é industria, escrito en español é inglés.—6.º *Estados Hispanoamericanos*, divididos en *América Central*, *Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y República Dominicana*—*América del Norte*, *México*—*América del Sur*, *Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Guayana*.—7.º *Reino de Portugal y sus colonias*.—8.º *Sección Extranjera*.—9.º *Sección de anuncios*, con índices.—10. Índice general de todas las materias que contiene

el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.—11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estados Hispanoamericanos.—12. Índice general.

Precio: 25 pesetas

(franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE é HIJOS Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

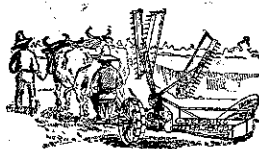
En Ciudad Real: A los Representantes señores Pérez y Hermano.

AGENCIAS en: Barcelona, calle de Pelayo, 12, 1.º, 2.º—Representante, F. Sintes.

Valencia, Plaza del Molino de la Robella, 3.—Representante, F. E. Boissin.

Representantes en todas las poblaciones importantes.

Agentes en todos los pueblos, por insignificantes que sean.



L. RUIZ DE LEÓN

Máquinas Agrícolas e Industriales

TOLEDO, 13

CIUDAD-REAL

Segadoras atadoras y agavilladoras «Deesing Ideal». Aventadoras reformadas. Trillos «Rodrigo Martín». Idem de círculos dentados (rapidísimos). Arados «Verette» legítimos experimentados con gran éxito en esta región, de vertedera, americanos y otros sistemas. Cañones granífugos de doble efecto contra los pedricos, sistema «Boris», etc.

Máquinas de hacer media rectilíneas (últimos modelos).

Se reponen sierras á los trillos «Rodrigo Martín».

CONSULTORIO GINECOLÓGICO

CIUDAD-REAL

Director. DR. FERNANDEZ

MEDICO ESPECIALISTA

EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Todos los lunes miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratis.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

OBRA NUEVA

“Sucesos y Cuentos,”

POR

D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ

(Capitán de Infantería.)

PRECIO 1,50 PESETAS

De venta: Librería de Ramón C. Rubisco, Calatrava, 10, Ciudad-Real.

Cada una por un barrio se derrama y allí su hogar y residencia funda, sin que su Dios y las costumbres que ama con los de la otra raza se confunda. Los hebreos, así, tienen su Aljama, y un municipio que en su bien redundará y rige sus destinos, los cristianos, y sus usos y Alhá, los africanos.

Región florón del reino de Castilla, quiere Alfonso erigir en estos lares, y así le otorga á la naciente. Villa preeminencias y fueros á millares. Su rápido progreso maravilla excitando la envidia á otros lugares: Doce años de existencia no contaba y hace sombra al poder de Calatrava.

La ciudad de la Corte señorío, el monarca celoso embellecía, y el moro y el cristiano y el judío, en la obra trabajaban á porfía. Este á su sinagoga daba brío, la árabe arquitectura florecía, y el cristiano su barrio edificaba y un palacio al monarca levantaba.

Ni el largo sitio ni el feróz ariete, nunca miraron de victoria el brillo, que si es fuerte y tenáz el que acomete, se saben defender los del Castillo y aunque el asedio de la Villa apriete, jamás la Puerta subirá el rastrillo que los realengos, por su sangre bravos, no temen el poder de calatravos

¡Cuántas veces los nobles pobladores subidos en la Puerta de la Villa, del sol á los brillantes resplandores vieron llegar la Corte de Castilla y el eco de clarines y tambores estremeció de gozo á la sencilla plebe, que ante los reyes se postraba y con febril ardor los aclamaba!

Así pasa por ella Alfonso onceno seguido de sus bravosescuadrones, cuando marcha á batir al sarraceno arrasando las moras poblaciones. En la muralla el vecindario en pleno prorrumpie en entusiastas ovaciones, y ondean por las calles de la Villa los pendones morados de Castilla,

IMPRESA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN

PAPEL DE TODAS CLASES Y OBJETOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO

CENTRO DE MODELACION IMPRESA

DE

PÉREZ Y HERMANO

CIUDAD-REAL

Muy en breve serán trasladados el Despacho y Talleres de esta casa, al local expresamente edificado en la calle de **CABALLEROS NÚM. 4**, en donde las comodidades y beneficios de nuestra instalación, nos permitirán poder ofrecer á nuestros favorecedores, grandes y nuevas ventajas.

CALLE DE CABALLEROS, NÚM. 4

FRENTE AL GOBIERNO CIVIL Y CASINO DE  REAL

Aquí medita el rey afortunado
aquella gloriosísima campaña,
que le da los laureles del Salado,
base de la unidad de nuestra España.
Ve el cerco de Tarifa levantado
tomando parte en la guerrera hazaña,
nuestro Concejo y bravos Cuadrilleros
que siguieron del rey los derroteros.

Otra noche con planta cautelosa
envueltos de la sombra en el resguardo,
escapa por la Puerta, numerosa
hueste que se une luego al rey bastardo
Don Enrique en Orgáz, donde anhelosa
su fracción de los nuestros en aguardo
se encuentra, y en Montiel asiste
al fratricidio de don Pedro, triste

Por la artística Puerta penetraron
aquellos reyes que admirara el mundo,
que Alfonso diez y oncenno se llamaron,
y también el monarca Juan segundo.
Su sangre bajo el arco derramaron
nuestros vecinos con valor profundo,
defendiendo más tarde nuestra estancia
de los viles ejércitos de Francia.

Tu sombra quiero ver por nuestros lares
de escombros entre escombros fugitiva,
que después de seis siglos tus pesares
aun en mí encuentran resonancia viva.
Que has de inspirar tú sólo mis cantares
siempre que evoque tu presencia altiva
y con respeto aclamará mi labio
el nombre del monarca Alfonso el Sabio.

Antigua ruina y generoso intento
alzar del polvo, cantaré á una gloria;
La Puerta de Toledo, Monumento
que encarna de aquel tiempo la memoria.
Para lograr mejor mi pensamiento,
dejad que evoque de la antigua historia
razas que fueron, nobles personajes
y algunos episodios y pasajes.

Los antiguos vecinos del Pozuelo
y los que huyen de Alarcos por insano,
acuden á vivir bajo este cielo
ya que á ello los invita el Soberano.
Moros y hebreos sin temor ni duelo
hacen vida social con el cristiano,
y tres razas de origen tan distinto,
de Villa-Real ocupan el recinto.